



Volumen 3 / Número 5
Junio 2018
ISSN 2518-2943



FRQ
FACULTAD DE
ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA

Entre la utilidad y la conservación: valoraciones patrimoniales en la sociedad actual

Between utility and conservation, equity valuations in today's society

Pastrana Salcedo Tarsicio / taarpaa@msn.com

Profesor investigador por la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Unidad Tecamachalco, del Instituto Politécnico Nacional Doctor (ESIA UT IPN). Doctor en arquitectura (2008) y Maestro en restauración de monumentos (2005) por la UNAM. Ingeniero arquitecto (2000) por la ESIA UT IPN.

Abstract

In this paper the dilemma of the patrimonial conservation in the present time arises from the generational characteristics and its relation with the objects testimony. The approach from the virtualization of the heritage has been put in debate in several aspects of the current life. It is likely that we are facing a conceptual crisis that is based on the questioning towards the most orthodox conservation that uses the intervention actions with a rigid and anachronistic scheme that worships the pristine materiality of the patrimonial object. It is also probable that these questions towards restoration as an intervention action on the object, as an eminently practical matter, does not consider that the restoration is only an action that starts from the conservation and this action comes into play when an object presents deterioration, ideally the Objects should not deteriorate. The approach demystifies originality and materiality and provides opportunities to increase technological tools as well as support mechanisms such as copying, cloning, reproduction and virtual reality as conservation mechanisms.

Keywords

Conservation of heritage object, architectural cloning, conservation tools.

Resumen

En este trabajo se plantea el dilema de la conservación patrimonial en la época actual a partir de las características generacionales y su relación con los objetos testimonio. El planteamiento desde la virtualización del patrimonio ha sido puesto en debate en varios aspectos de la vida actual. Es probable que estemos ante una crisis conceptual que se fundamenta en el cuestionamiento hacia la conservación más ortodoxa la que utiliza a las acciones de intervención con un esquema rígido y anacrónico que rinde culto a la materialidad prístina del objeto patrimonial. También es probable que estos cuestionamientos hacia la restauración como acción de intervención sobre el objeto, como una cuestión eminentemente práctica, no considere que la restauración es solo una acción que parte de la conservación y esta entra en función cuando un objeto presenta deterioro, idealmente los objetos no deberían llegar al deterioro. El planteamiento desmitifica la originalidad y la materialidad y le brinda oportunidades al

incremento de herramientas tecnológicas además de apoyar mecanismos como la copia, la clonación, la reproducción y la realidad virtual como mecanismos de conservación.

Palabras claves

Conservación del objeto patrimonial, clonación arquitectónica, herramientas de conservación.

Introducción

Este trabajo es sobre conservación en el contexto actual, haciendo una crítica sobre esquemas tradicionales que lucen obsoletos y que están siendo rebasados, incluso esto atenta contra el propósito que los genera la conservación de objetos patrimoniales, los esquemas contemporáneos tienen que masificarse además de identificar a la conservación patrimonial como un elemento de vital importancia en la construcción de identidades sociales, esto con el fin para responder a las nuevas generaciones, considerando sus características.

El cuestionamiento principal parte de las características actuales de relación con los objetos. Si actualmente existe un desapego de los testimonios materiales, de los soportes físicos ¿cómo se va a generar un impulso de conservación hacia esos objetos? Primero tendríamos que entender que la relación con el objeto es fundamental y la necesidad de conservar es intrínseca al ser humano, ¿Porque se conserva? Esta pregunta es el eje de una necesidad humana. Desde este cuestionamiento, conservamos porque es parte de un instinto natural, conservamos para sobrevivir en diferentes matices, periodos y emociones, este equipamiento que traemos los seres humanos se vuelve complejo y se especializa de acuerdo a las necesidades sociales y del individuo. En un extremo de esta escala se encuentra un instinto básico de conservación “conservar la vida” (Fuentes, 2012) si se garantizan los factores elementales pasamos a cuestiones más elaboradas. El instinto de conservación tiene escalas que una vez cubiertas liberan otros niveles, además de que el ser humano garantiza el conocimiento acumulado. La humanidad acumula conocimiento y evoluciona si no en sus instintos, si en lo técnico y científico. Si un individuo garantiza su vida, estas necesidades de conservación se mueven hacia otros aspectos, la conservación de las fuentes materiales de la historia, los objetos testimonio y actualmente la conservación ecológica y del planeta, todos estos niveles mucho más complejos que los que hemos mencionado.

Parte vital de este proceso y acotándolo específicamente a la conservación patrimonial, es la generación de monumentos. Esta creación de monumentos es tan antigua como el hombre mismo y es un proceso que es intrínseco a la naturaleza humana, la permanencia radica en la conservación y la conservación requiere ayudas como el monumento (Riegl, 2008). Entendamos a la generación del monumento como algo necesario y característico humano. La característica del objeto creado tiene que ver con la sociedad, el momento histórico y las características de la generación que lo crea. Actualmente, existen monumentos virtuales desprovistos de un sustento físico, cuya conservación crea retos para la sociedad que los genera y para la que los desea conservar (Choay, 1992).

Desarrollo

La motivación en el monumento

El monumento conmemora, podemos decir que la creación del monumento y la necesidad de conservación se relacionan directamente con la necesidad de recordar. Ante la fragilidad de la memoria humana, es importante que los objetos que se consideran importantes sobrevivan al paso del tiempo, esta necesidad individual y grupal nos habla de la creación de identidades sociales. Un grupo definido y reconocido plantea la necesidad de creación de los monumentos. En origen, marcadores territoriales que conmemoran el hecho que se pretende recordar, conforme la complejidad de las motivaciones aumenta, se generan nuevos paradigmas y se diversifica el monumento. El concepto patrimonio abarca los monumentos diseñados y los espontáneos, los tangibles y los intangibles (Choay, 1992). La generación del monumento a partir de la globalización se convierte en un icono, no solo para la sociedad que lo genera, también para otros actores que lo veneran. Sin embargo, el objeto como tal, ante las nuevas tecnologías puede volverse obsoleto desde una postura contemporánea de acceso al monumento.

Es obvio que la generación monumental tiene que ver con los grupos hegemónicos que pretenden manipular el proceso para decidir que se debe conservar y que no, de acuerdo a la manipulación de los hechos históricos, pero también existen monumentos creados a partir de actividades sociales espontáneas, que se generaron por la necesidad de recordar, ahora, las características del monumento responden a la época y la sociedad, en este contexto ¿qué sucede cuando el monumento es virtual?, ¿cuándo fue generado en un contexto de intangibilidad? Una y otra vez hemos observado la dificultad de conservar un objeto utilitario y tangible desde el punto de vista de la colectividad. Es vital el conocimiento del objeto a conservar, de lo contrario el juicio es utilitario o estético, o peor aún, político. El monumento actualmente puede ser efímero y virtual lo que provoca que la generación que lo crea tenga dificultades para adaptarse a él y de esta manera conservarlo, o puede ser utilitario lo que dificulta su valoración, en otro extremo se vuelve objeto de culto y veneración.

Los objetos funcionales y su relación con la conservación

Si la función de un objeto no se adapta en el tiempo, la conservación no se garantiza (Sánchez, 2005). La diversificación del tipo de patrimonio genera que cuestiones cotidianas que están vivas se incorporen a la noción del patrimonio. Un intangible en constante evolución es la comida, la comida es cambiante, tiene un dinamismo que no puede detenerse, sigue incorporando ingredientes sabores y elementos. La conservación de un patrimonio intangible como la comida representa retos importantes porque esta seguirá siendo dinámica, se adaptará a las generaciones y a los grupos sociales que la generan. La comida como monumento en el estricto uso etimológico de la palabra también se enriquece, conmemora diferentes etapas de un pueblo históricamente hablando, pero también cambia y se adapta a las nuevas generaciones,

estos factores no la convierten en algo que no deba de conservarse, por el contrario, un patrimonio vivo, un monumento cambiante, que sigue dinámico es la mejor muestra de lo saludable de la sociedad que lo genera. Si consideramos que la conservación de la comida como patrimonio radica en las recetas, tomando en cuenta que un alimento se prepara para ser consumido y se acaba. Encontramos que el objeto patrimonial se conserva a través de la técnica de preparación. Este sólo es un ejemplo de la diversidad de elementos a considerar en cuestiones de conservación. Esta cuestión va más allá de la conservación del objeto físico, también entra en acción otro elemento, la utilidad o funcionalidad de los objetos que se desean conservar.

Otro ejemplo muy didáctico son las lenguas originarias, las cuales generan identidad, se mantienen en uso y representan uno de los factores más importantes de definición de los grupos sociales, cuando estos empiezan a utilizar otra lengua al grado de que la originaria corre peligro, se genera una sensación de pérdida en el grupo social la lengua es un ejemplo de patrimonio intangible de vital importancia en los procesos sociales pero al mismo tiempo al ser un patrimonio vivo que se relaciona con el modo de vida del grupo que la utiliza, mientras este grupo este en evolución la lengua también lo hará. Al ser un patrimonio inmaterial, razones de diversa índole influyen en su conservación o pérdida: aislamiento economía identidad del grupo, estigmatización, cultura minoritaria. Aunque las lenguas sean patrimonio inmaterial se puede considerar que son un “objeto utilitario” patrimonio en uso y función, de los procesos que nos pueden llevar a la pérdida y modificación de las lenguas como patrimonio intangible se puede consultar a Lastra & Hertzfeld (1999).

En el caso de los patrimonios urbanos y arquitectónicos, objetos vivos que se adaptan a las necesidades cambiantes de la sociedad que los utiliza, si se habla de una palabra como “utilizar” es porque la arquitectura es en esencia un objeto funcional, la ciudad también. No se crean estos objetos para emocionar o como objetos artísticos, se crean para resolver necesidades, son objetos en los que la función es vital para su existencia (Rodríguez, 2011). Esto no quiere decir que una vez creados no se generen emociones y se transmitan ideas, lo único que se debe aclarar es que la primera motivación siempre es la necesidad. Paralelamente, se buscarán motivaciones de otro tipo como la búsqueda de la belleza o lo simbólico. Sin embargo, la utilidad es el origen del objeto. Esta cuestión del objeto utilitario le confiere al patrimonio su carácter de objeto funcional, en los casos analizados, el objeto arquitectónico y urbano son esencialmente objetos funcionales, adaptados a la sociedad que los utiliza, el cambio del grupo social necesariamente generara un cambio en la dinámica, un cambio en la relación usuario objeto patrimonial, de la misma forma se plantea que un objeto de estas características que no mantiene una dinámica acorde con los usuarios puede volverse obsoleto y eventualmente entrar en un estado de vulnerabilidad que lo lleve a la desaparición, esto se vuelve sumamente complejo cuando se trata de valoraciones patrimoniales. En el caso de un proceso de estas características, la conservación de un objeto que carece de significado para el grupo social vera fuertemente cuestionada su existencia, uno de los factores que más pesan es la funcionalidad.

Aunque existen diferentes maneras de abordar la funcionalidad de los objetos en el contexto de esta propuesta, los límites tienen que ver con la característica de espacio utilizable. No se aplica desde el punto de vista doctrinal, no se refiere al funcionamiento como movimiento estilístico, filosófico o arquitectónico, aunque algunos de sus postulados podrían apuntalar el concepto de espacio aprovechable para desempeñar actividades humanas, “lo único que importa es la función”. Por la función es que existen los objetos y se conservan (Bunge, 2001) únicamente al simple y puro estado pragmático del espacio.

Aquí encontramos otro dilema en la cuestión de la conservación. El monumento adquiere tintes de objeto sagrado, el monumento se respeta y se venera, se convierte en objeto de culto, ya lo menciona Riegl (2008). Sin embargo, el problema se presenta cuando el objeto patrimonial es un objeto dinámico, vivo y funcional Brandi (1963) menciona las diferencias entre la restauración de objetos artísticos y objetos industriales. La diferencia radica en que uno es contemplativo con todas las valoraciones que esto implica y el otro tiene que ser utilizado, para el autor esto no es restaurar esto es “reparar”. Las características adicionales de objeto funcional lo convierten en un objeto con diferentes maneras de ser abordado, una particularidad lo define, además de ser monumento tiene que garantizar su funcionalidad, en los casos del patrimonio vivo, en arquitectura y en ciudad no se pueden mantener estáticos los objetos, ya que si estos no garantizan su funcionalidad están condenados a desaparecer o modificarse, lo cual atenta contra el espíritu de conservarlos.

Los objetos urbanos y arquitectónicos en esencia son patrimoniales y memoriales. Sin embargo, no son estáticos, de hecho, nada es estático, todo está en constante cambio, esto lo encontramos en el principio de la dinámica, el dinamismo natural de todo objeto en constante uso por la sociedad garantiza sus modificaciones para adaptarlos a los usuarios. Es decir la categoría de monumento venerado y sagrado, pero además estático rara vez puede aplicarse a la ciudad y a la arquitectura, ya que sin temor a reiterar el dinamismo que genera cambios es parte fundamental de este tipo de patrimonio y de cualquier patrimonio vivo, los mayores retos surgen cuando un objeto conserva su historia y sus simbolismo, y al mismo tiempo se mantiene vigente, útil sirviendo a las sociedades subsecuentes, no solo a las sociedades compatibles con la que lo genera, uno de los objetos que más responde a esta cuestión es la ciudad, ya que esta se modifica constantemente y se sigue adaptando, incluso ciudades suspendidas en el tiempo tienen que generar una infraestructura para sus visitantes, tal es el caso de Pompeya, que ahora como ciudad le genera infraestructura para el visitante.

Este dilema de la conservación de un objeto eminentemente funcional es uno de los retos más importantes de géneros como el patrimonio industrial (Rivera, 2008) si se mantiene vivo o se modifica para adaptarse tecnológicamente a los nuevos esquemas de producción si se abandona o si no es posible adaptarlo desaparece y debe cambiar su uso, es muy común que el patrimonio industrial no conserve su uso, el edificio será otra cosa al ser intervenido y la maquinaria en muchos casos se vuelve testimonio de su pasado. Al sur de la ciudad de México

existe una antigua fábrica de papel que se convirtió en plaza comercial hoy en día es conocida como Plaza Loreto, en este sitio se adaptó un espacio para escenificaciones teatrales donde además existía un bar, el nombre de este sitio era “la planta de luz” en alusión a los objetos testimonio que existían en su interior, relacionados con la antigua planta generadora de electricidad que se encontraba en este sitio, la decoración permitía ver objetos escenográficos que en el pasado funcionaron, casos similares en la misma ciudad de México plaza Cuicuilco donde encontramos maquinaria de la antigua fábrica de papel y el salón México adaptado en el edificio de la planta generadora de electricidad para el antiguo transporte eléctrico de la ciudad, todos los ejemplos conservan restos de la maquinaria ahora sin operar como objetos escenográficos. Sin embargo, este no puede ser el destino de los objetos funcionales, en el marco de la relación de los nuevos usuarios, los nuevos usos y el monumento se debe buscar una relación fuerte que fomente la conservación y la actualización del uso.

Esta relación entre monumento- objeto patrimonial y conservación es importante, ya que el carácter de objeto no modificable que encontramos en las posturas ortodoxas que encontramos en el restauro arqueológico y en el restauro integral en donde se pretende que la arquitectura y el urbanismo se traten como grandes objetos de arte que no deben ser modificados. Es antagónica con el espíritu de mantener en uso el objeto, también es probable que un objeto de estas características en la visión más ortodoxa no es sujeto de ser considerado monumento. Sin embargo, el carácter de monumento es implícito, ¿en verdad es tan importante la originalidad del material? ¿Cómo buscamos nuevas relaciones si la sociedad actual tiene parámetros diferentes sobre la utilidad de un objeto? Incluso la relación actual con el arte es completamente diferente a la relación de los humanos con los objetos artísticos en el pasado, y en esto los medios digitales han influido, ante el poder del acceso a los objetos en la actualidad se vuelve banal la conservación, ya que esta se garantiza, aunque sea como recuerdo en los medios de soporte tecnológicos. Sin embargo, ¿qué sucede cuando la sociedad reconoce el riesgo de pérdida de objetos patrimoniales como un riesgo real? Es importante observar como en cuestiones de conservación y sobre todo en momentos donde el patrimonio corre un gran peligro se permiten posturas más liberales que no rinden culto a la materialidad y originalidad del monumento, sino que buscan la recuperación del monumento sobre todo en la relación que la gente tiene con él, como las reconstrucciones de la posguerra en Europa donde las copias y clonaciones permitieron la recuperación emocional de una sociedad profundamente lastimada (Hernández, 2008). Sin embargo, observamos que estas posturas se pueden dar en objetos arquitectónicos y urbanos por su carácter funcional, los objetos denominados artísticos son más difíciles de recuperar, por el modo de vida incluye la recuperación de los monumentos y de sus usos, símbolo de supervivencia.

Las generaciones y su relación con la conservación

Si el proceso de generar monumentos y venerarlos tiene que ver con la sociedad que los crea o interpreta, ¿es probable que esta percepción cambie según las características sociales? el

objeto a venerar se modifica, la relación del individuo y el grupo con sus monumentos depende completamente de la época y de la relación que dicha sociedad tiene con los objetos, esto nos lleva a pensar en las prospectivas como un elemento más de estudio para los planes de conservación, considerando las características de la sociedad que se relacionará con el monumento y más aún que conservara el monumento.

Cada generación presenta diferentes características, sin entrar en el debate sobre que modifica a la generación, el modo de vida o si la generación crea el modo de vida, tendríamos que resaltar algo de vital importancia, en condiciones actuales en que las generaciones viven en un mundo donde la virtualidad es cotidiana ¿cómo generamos el interés por la conservación de objetos vivos? Actualmente, el acceso a la información y no la posesión del objeto rige a la sociedad, por ejemplo, la copia de la capilla Sixtina itinerante, o las visitas virtuales a lugares emblemáticos que se realizan desde diversas aplicaciones tecnológicas, en un futuro la percepción a través de la realidad virtual será tan precisa que nos costará trabajo distinguir la realidad de la ficción, esquema planteado en el cine con películas como *Assassin Creed* (2016), en la cual una máquina generaba sensaciones tan reales basadas en las memorias de antepasados que el individuo literalmente habitaba una época anterior, ¿Qué tan lejos estamos de esta tecnología? ¿Cuándo esto suceda no se verá cuestionada la conservación de algunos originales? Y en todo caso ¿en dónde radica la originalidad de un objeto?

Por ejemplo, las muestras itinerantes que reproducen con exactitud objetos emblemáticos, sea el caso de la capilla Sixtina o algunas exposiciones con reproducciones exactas (en esto la tecnología juega un papel muy importante al grado que las reproducciones son extraordinariamente similares a los originales). Es cierto que de esta forma, gente que no puede estar presente en el sitio sede del original puede tener acceso a ellos. Sin embargo, el problema radica en la valoración y en el significado del objeto, por ejemplo, si puedo tener un acceso virtual desde la palma de mi mano ¿porque tendría que generar la conservación del original?, es más, ¿la virtualización genera copias múltiples de un documento o de un objeto en particular, que sucede con el original? el planteamiento también está presente en diferentes textos por ejemplo Boris Groys (2016) basándose en Walter Benjamin, analiza las piezas de museo como “objetos sin aura” ya que dichos objetos están descontextualizados y a las copias digitales como “auras sin objeto” ya que se preserva por medio de la copia una idea y un significado sin embargo el soporte físico deja de existir.

Ante esta relación de los individuos con los objetos que parte de los significados individuales y grupales ¿Cómo se reacciona hoy en día ante la conservación? ¿Cómo percibe la sociedad actual su momento? en este contexto se percibe un desgaste profundo en los tejidos y relaciones entre países, (no entre individuos), el concepto de un mundo global siempre anhelado a través de la historia parte de la búsqueda de un mundo con los mismos códigos e intereses, pero que niega las individualidades que se salen de ese estándar.

Sin entrar en otro tipo de valoraciones definamos que la globalización es hoy en día un estilo de vida en el que cada vez más las diferentes sociedades buscan estandarizarse, lleno en contra de la búsqueda de patrones de individualidad como grupo, esta imposición que se percibe de “afuera” está teniendo una respuesta furiosa en el mundo que lleva hacia el extremo opuesto, ante la estandarización, la individualidad, como grupo o individuo, en estos casos el fascismo, el racismo y los nacionalismos a ultranza tratan de ser una respuesta nada positiva al impulso de ser una sociedad uniforme sin distinción y diferencias, paradójicamente también estamos observando una pugna entre generaciones, la generación “y” y la “z” más hechas y adaptadas a la globalización y la inclusión, no les importa estandarizarse al contrario se sienten cómodos con los mismos códigos para todos, contra una generación que todavía se presenta activa como los baby boomers y la generación de transición, entre las dos comentadas que son una fuerza importante y que buscan distinguirse separarse y buscar las cuestiones que los diferencian. Esta pugna está configurando el mundo en la actualidad, hacia un mundo en pugna reclamado por las nuevas generaciones que son globales y las anteriores que no lo son.

¿Cómo va a afectar todo esto a la conservación del patrimonio?, el conflicto mayor es la identificación con cierto patrimonio y la desvalorización del patrimonio que no coincide con la búsqueda propia. En sociedades maduras esta neutralidad del significado del monumento permite su conservación, en sociedades radicales la eliminación de ejemplos que no son coincidentes con la propia es lo más común, obsérvese lo que sucede en países del medio oriente con luchas civiles. Estas cuestiones necesariamente impactan los criterios de conservación, si no aumentamos las opciones y las técnicas para conservar, hacia temas altamente cuestionados en el pasado, como las reproducciones y los clones, o el registro y divulgación de objetos para su masificación, corremos el riesgo de perder muchos de esos objetos, las tendencias de conservación tienen que dirigirse no solo hacia la conservación de la materialidad, al contrario, los mecanismos deben abarcar al objeto en todas sus facetas tangibles e intangibles y desprendernos del culto a la materialidad únicamente.

En este culto hacia el monumento que ha prevalecido, encontramos que hemos perdido la parte material del culto, es decir, entendamos la parte material como la parte tangible, si ahora puedo tener acceso a un monumento a través de la realidad virtual y las copias, como mantenemos el interés en la conservación de la parte material, el debate más intenso estaría en la utilización de la tecnología y los medios actuales para abarcar mayores niveles de conservación, tangible como intangible y depender menos de la originalidad y la materialidad.

La crisis del a originalidad

Lo auténtico y lo original son conceptos sumamente abstractos (que en restauración y conservación se relacionan con lo inalterado) que han sido motivo de debate y discusión, incluso de descalificación para juzgar un trabajo de conservación. Si nos alejamos de esa originalidad estamos falsificando o alterando. Estos conceptos requieren de revisión, ya que es similar a

juzgar un texto por no ser el que el autor escribió de su puño y letra, al final el transcribirlo garantiza la conservación porque las copias llegan a mas lugares y pueden leerse en diferentes sitios, ¿qué es más importante, el papel y la tinta o lo escrito en él?

¿Un edificio intervenido deja de ser original? Para muchos teóricos clásicos de la restauración este debate filosófico es fundamental, Esta cuestión también ha sido manejada por Ruskin en *Modern Painters* y es recopilada por Catalán en la obra *John Ruskin imitación y verdad* (2014) una alteración del objeto original (que adquiere tintes de “objeto sagrado”) lo modifica falseándolo. Si bien esta relación tiene más que ver con la naturaleza humana que juzga un objeto por su inalterabilidad, es un concepto que se acerca más al culto que menciona Riegl () llegando a niveles de fanatismo en las posiciones más conservadoras. Por el contrario, si disminuimos la dependencia hacia la originalidad, podemos aumentar las herramientas de conservación. No solo conservamos la materialidad original, también las interacciones, el uso, el significado, los aspectos intangibles de valoración son los menos atendidos y sin embargo son los más presentes.

Por otra parte, el concepto de originalidad se ve amenazado debido al acceso actual a la información y la reproducción, esto más que una limitante es una posibilidad, la realidad virtual también permitirá sentir que estamos en un lugar al que no podemos asistir físicamente, si bien en la actualidad todavía no se logra un nivel de realismo tan aproximado al original ¿Cuánto tiempo tardará la humanidad en desarrollar la tecnología necesaria para que la experiencia virtual sea similar a la realidad? Y en ese momento ¿el valor del original será menor? Ante este planteamiento ¿no deberíamos reconsiderar la idea de lo original como uno de los valores más importantes en un proyecto de conservación?, considerando que la ciudad como contenedora de objetos y la arquitectura como objeto funcional no pueden sujetarse a la idea de originalidad sin limitar las opciones de conservación. Más aún, la experiencia de la arquitectura y de la ciudad, planteados como objetos de intercambio de sensaciones y emociones con el usuario o como escenario de experiencias son objeto de valoraciones mucho más profundas que el concepto estático de lo inalterado. Entendamos la experiencia del objeto patrimonial como la maneja Rasmussen (2012) en relación con la arquitectura, como una experimentación y en este sentido también en la medida que esas experimentaciones se vuelven colectivas los significados le confieren valores adicionales que en pocas ocasiones son considerados, incluso la relación con los objetos patrimoniales tienen muchas facetas que tienen que ser tomadas en cuenta para conservarlas, el tratar de conservar solo el aspecto más visible o material limita el potencial de ser conservado. Por el contrario, el considerar más aspectos en los proyectos de conservación podría generar tendencias de conservación más compatibles y naturales con los grupos sociales que al final son los que consciente o inconscientemente tomaran las decisiones.

Considerando la cuestión de las copias virtuales y en medios digitales de los objetos patrimoniales como una herramienta que debemos tomar en cuenta analicemos como la accesibilidad a documentos virtuales propicia la conservación de los originales, no en todos los

casos la reproducción es un peligro latente para el original. Por ejemplo, la reproducción de documentos para su consulta garantiza preservar el original, y en este caso tenemos dos niveles de información contenida en el documento, la primera tiene que ver con el objeto en sí, el papel y la tinta, los sellos, la técnica contenida en el objeto, y el segundo representado en la idea escrita en él, ambos de vital importancia. La reproducción de la información contenida en el garantiza su conservación, muchos de los archivos más importantes del mundo tienen secciones enteras digitalizadas, de esta forma el objeto se conserva y la información se divulga, sin embargo, esto no es posible en objetos funcionales, estos tienen que conservar un valor adicional y es su propia funcionalidad.

Otro ejemplo, es el planteamiento de copias, clonaciones y reproducciones para conservación de objetos arquitectónicos y urbanos, tratados con todas sus aristas en la obra de Hernández (2007) la clonación arquitectónica, adicionalmente a lo existente la manera de incrementar las posibilidades de éxito en los proyectos de conservación radica en incrementar herramientas, aprovechando las características de las generaciones actuales, y analizando las tendencias de las generaciones futuras, la copia y clonación de edificios ha sido tratada en otros artículos. Sin embargo, podemos mencionar la importancia de ciertas reconstrucciones para las sociedades que las han generado, muchas de ellas en el marco de la posguerra. Es cierto que el edificio no es el original, sin embargo, lo intangible en torno a la copia, si lo es, solo basta revisar a estas sociedades que al volver a ver sus ciudades y sus edificios sienten la recuperación de algo fundamental que habían perdido en la guerra el caso más conocido y ampliamente estudiado, es Varsovia.

El usuario antiguo y el nuevo no cuestiona la originalidad del objeto reconstruido, simplemente interactúa con él recuperando parte de lo que pensaba perdido, sobre todo en relación a la experiencia que el usuario tiene del objeto, pareciera que los especialistas se empeñan en generar un código de lectura exclusivo para los que pueden leerlo y desprecian cualquier manifestación popular cultural en relación con los objetos patrimoniales.

Conclusiones

¿Cómo logramos que esta proyección de conservación se prolongue hacia el fortalecimiento de la relación social aunque esta se de en un espacio virtual? El espacio virtual es importante y creciente, las sociedades contemporáneas construyen sus tejidos en torno a él, es de esta forma importante que los esquemas de conservación actuales busquen utilizar la virtualidad del espacio para la generación y apuntalamiento de proyectos, es también importante que se analicen a profundidad acciones como la copia y la clonación, la reproducción y la virtualización ya que las posturas que limitan reducen las posibilidades de éxito. Considerar la adaptación de espacios y de objetos a dinámicas actuales sobre todo en los casos de objetos

utilitarios como la arquitectura y la ciudad, tener una lectura adecuada y a partir de esta y el registro exhaustivo como un antecedente del dictamen, generar los proyectos compatibles.

Es importante en estos nuevos esquemas entender al objeto monumental como un objeto que debe ser útil ya sea en cuestiones tangibles o intangibles, lo que implica aumentar los criterios de conservación y las herramientas, más allá de las técnicas de restauración que se conocen, las cuales son un conjunto de técnicas que intervienen en tratar de revertir un deterioro, las herramientas y proyectos que no consideren a las sociedades en su conjunto heterogéneo provocaran pérdidas patrimoniales, lo interesante de un objeto patrimonial también es su uso actualizado y adaptado y los cambios provocados, la generación de identidades y las implicaciones positivas en la construcción del tejido social.

Parte fundamental de la conservación de objetos tiene que ver con la carga didáctica, lo que se conserva y las razones por lo que se conserva todos estos análisis tienen que ser divulgados y socializados. Esto como principal promotor de la reconstrucción de tejidos sociales en torno al patrimonio, además de que pone en debate las razones de una acción y la manera en que esta se puede ejecutar.

El registro y la virtualidad conservan algunos componentes, pero no se debe olvidar que el espacio es una unidad de elementos tangibles e intangibles que al estar vivos están en constante adaptación y movimiento. La tecnología actual puede generar acceso a los monumentos que mencionamos en el presente trabajo, sin embargo, no debe sustituir a los objetos en sí, de hecho parte fundamental de todo proyecto de conservación es el registro detallado de lo que concierne al objeto además de incentivar el estudio, aquí la tecnología y la relación de las nuevas generaciones provocan círculos virtuosos, ya que la posibilidad de duplicar estudios y registros permite aumentar de origen la conservación de los objetos. Si bien insistimos en que el registro y la copia no pueden sustituir al objeto existente si lo pueden hacer con los desaparecidos, en riesgo o ya inexistentes, esto a pesar de lo polémico que pueda resultar.

Referencias

1. Fuentes, J. (2012). Manual de ciencias forenses. España: Aran ediciones.
2. Riegl, A. (2008). El culto moderno a los monumentos. Madrid: A. Machado libros, S. A.
3. Choay, F. (1992). Alegoría del patrimonio. Barcelona: Gustavo Gili.
4. Sanchez, M. (2005). Morfogénesis del objeto de uso. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
5. Rivera, J. (2008). De varia restauratione. Madrid: Abada Editores.
6. Lastra, Y. & Hertzfeld, A. (1999). Causas sociales de la desaparición y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América. Hermosillo: Universidad de Sonora.

7. Rodríguez, D. (2011). ¿Cómo mueren los objetos?: ideas sobre la estética en el objeto de uso. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
8. Bunge, M. (2001). Diccionario de filosofía. Ciudad de México: Siglo XXI.
9. BRANDI, C. (1963/2003). Teoría de la restauración. Madrid: Alianza forma.
10. Groys, B. (2016). Arte en flujo, ensayos sobre la evanescencia del presente. Buenos Aires: Caja negra.
11. Hernández, A. (2007) La clonación arquitectónica. Madrid: Ediciones Siruela.
12. Catalán, M. (2014). John Ruskin, Imitación y verdad. Madrid: Casimiro.
13. Rasmussen, S. (1962/2012). La experiencia de la arquitectura. Barcelona: Reverté.